

OPINIÓN



FÉNIX SUTO

Profesor en Maestría en Gestión
Empresarial de ESAN



Cómo se procura un retorno a los accionistas

Los accionistas de una empresa aportan capital con la expectativa de obtener un retorno.

Ese aporte se registra en el rubro patrimonio del balance general.

Con el tiempo y por decisión de sus accionistas, la empresa puede acumular las utilidades netas generadas para dar lugar a resultados acumulados que también se registran en el mismo rubro del aporte.

En suma, el patrimonio del balance general contabiliza todos los montos correspondientes a los accionistas de la empresa, sobre la cual esperan obtener un retorno conocido como rentabilidad sobre el patrimonio o return on equity (ROE).

¿Cómo calcular su retorno?

El ROE constituye uno de los principales indicadores al que se debe realizar seguimiento para el análisis financiero de las empresas. Consiste en dividir los siguientes conceptos: Utilidad neta (registrada en el estado de resultados) / Patrimonio neto (registrado en el balance general). Este indicador suele calcularse con una periodicidad anual y considera la utilidad neta de un año respecto al patrimonio neto del anterior o el promedio del patrimonio neto del año anterior y del cierre de periodo correspondiente a la utilidad neta considerada.

Esta es una medida de retorno de corto plazo

que refleja la rentabilidad obtenida por la empresa a favor de sus accionistas.

El resultado del ROE será positivo si la utilidad neta es positiva y será negativo si la utilidad neta también lo es.

Aunque es deseable un resultado positivo, no siempre significa generación de valor para los accionistas.

Esto dependerá de si el ROE es superior al costo de oportunidad del capital, que por diversos motivos también podría ser inferior en un determinado periodo anual.

Lo importante será que en el mediano o largo plazos el ROE sea mayor al costo de oportunidad del capital.

Lo importante será que en el mediano o largo plazos el ROE sea mayor al costo de oportunidad del capital.

Sin duda, el ROE es un indicador sencillo de calcular, pues solo se requieren los estados financieros de la empresa para encontrar la utilidad neta del ejercicio de interés y el patrimonio neto asociado a ese resultado.

Una correcta construcción de los estados financieros será clave para que el ROE refleje de forma adecuada el retorno patrimonial de la empresa. También será fundamental que su seguimiento permita adoptar decisiones apropiadas para que los accionistas vean remunerado su patrimonio.